

Virtuales. Santiago Gil

martes, 27 de enero de 2009

Modificado el martes, 27 de enero de 2009

PSICOGRAFÍAS

¿Ya hay un lugar en el que cualquiera puede encontrarnos?

Virtuales

Santiago Gil

Hay preguntas que siguen sin respuestas desde la noche de los tiempos. En el periodismo nos enseñaron desde el primer momento que las noticias se completan respondiendo una serie de preguntas que se supone que se hará el lector. El qué, el quién, el cuándo o el dónde suelen estar respondidas en casi todas las informaciones que ustedes leen a diario en la prensa escrita. A veces cuesta llegar a esas respuestas, pero con un poco de esfuerzo, con buenas fuentes y con un buen instinto periodístico se suele completar cada día el rompecabezas de la vida cotidiana.

PSICOGRAFÍAS

¿Ya hay un lugar en el que cualquiera puede encontrarnos?

Virtuales

Santiago Gil

Hay preguntas que siguen sin respuestas desde la noche de los tiempos. En el periodismo nos enseñaron desde el primer momento que las noticias se completan respondiendo una serie de preguntas que se supone que se hará el lector. El qué, el quién, el cuándo o el dónde suelen estar respondidas en casi todas las informaciones que ustedes leen a diario en la prensa escrita. A veces cuesta llegar a esas respuestas, pero con un poco de esfuerzo, con buenas fuentes y con un buen instinto periodístico se suele completar cada día el rompecabezas de la vida cotidiana. Otra cosa son las respuestas que hay que buscar para entendernos a nosotros mismos. Ya ahí se maneja cada cual como buenamente puede o como le dejan. Los quienes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos forman parte de nuestro genoma más interrogante y enrevesado. Hasta ahora seguimos sin contar con respuestas convincentes. Nadie ha vuelto nunca del otro lado del espejo.

Pero a pesar de dejar sin respuestas las preguntas fundamentales nos hemos ido acostumbrando a vivir más o menos dignamente según la suerte y según las circunstancias, casi siempre tan azarosas y proteicas como la vida misma. Y además hemos aprendido a ser virtuales. Hace meses que varios amigos me insistían para que abriera un perfil en Facebook, un sitio de Internet en el que ya se cuentan más de ciento veinte millones de personas censadas y localizadas. Como soy un Aries con ascendente Libra, me veo siempre entre la impulsividad y la moderación, y según los casos gana Marte o gana Venus. Esta vez ganó Marte y me aventuré con lo del perfil. A las pocas horas de colgar mis datos aparecieron amigos por todas partes que querían saber de mí, de ese otro yo que se mueve por la Red y que contesta y responde sin necesidad de que nadie cerciore su existencia. En Facebook te aparecen compañeros de colegio y de universidad de los que no sabías nada acerca de ellos, amigos de otros países o compañeros de fatigas en ciudades lejanas en las que viviste alguna vez. Te vuelves virtual y dudas hasta de tu propia existencia. Sigues sin responder a esas preguntas esenciales que contaba hace un rato, pero casi te ves siendo otro en medio de la aldea global. No es de coña, pero uno llega a pensar que ese otro que se mueve por la virtualidad se quedará chateando aunque nosotros ya no estemos. Se abre una nueva manera de relacionarnos los unos con los otros en el ciberespacio. Y de eternizarnos. Ya hay un lugar en el que cualquiera puede encontrarnos. Sólo precisamos un perfil. Les basta con eso. Con una buena foto ya eres otro sin dejar nunca de ser el mismo.

CICLOTIMIAS

¿Más da que te confundas de día, de mes o de año en el almanaque. Más tarde o más temprano descubrirás que es imposible atrapar al tiempo entre los números.

santiagogil@santiagogil.com

MI BLOG: www.santiagogil.com

PUBLICADO EN CANARIAS7